



HONDERO

Semanario de Cultura e Información

Año II.--Núm. 41

Ciudadela 17 de Febrero de 1940.

Precio: 25 Cts.

EL OCHO DE FEBRERO

Menorca congregada en Ciudadela

celebra extraordinariamente el primer aniversario de la Liberación de la Isla

En cada bocacalle un arco, en cada balcón una bandera, en cada puerta una luz.

Ciudadela ha florecido en colores, primavera de entusiasmo y de sol...

No es a la pluma ciudadelana a la que se le debía reservar la delicada tarea de reseñar las grandiosas, las apoteósicas fiestas conmemorativas de la memorable jornada de la Liberación de Menorca iniciada con la sublevación de Ciudadela en la madrugada del 8 de febrero de 1939, ya que ante el temor de ser arrastrados por el entusiasmo y amor a la Ciudad, la reseña encomendada, corra el peligro de sufrir, por la modestia, pinceladas que palidezcan los vivos colores de la grandiosidad con la que la antigua capital de Menorca supo festejar su elocuente gesta españolísima.

Si en plena dominación marxista nuestra población acariciaba y planeaba la sublevación que debía liberarla del opresor yugo comunista, apenas la bandera roja y gualda flameó triunfante sobre nuestra ciudad ésta ya soñó en la fecha del aniversario glorioso y desde aquel día su inquieta mente empezó a forjar planes y proyectos que su entusiasta corazón le iba dictando.

Ya a medida que se acercaba la fecha ansiada de la «Commemoración», se ensanchaban los círculos de entusiastas, iban en aumento los voluntarios que se aprestaban a trabajos de adorno, se dibujaba ya la

silueta de Juntas y comisiones, exteriorizándose de cada día sentimientos y deseos de esta españolísima ciudad.

Y estos mismos deseos y estos mismos sentimientos prontamente fueron recogidos por el celoso y entusiasta Ayuntamiento quien ante la grandiosidad de cuanto se proyectaba y apetecía creyó deber suyo hacer llegar estos anhelos a la primera Autoridad militar de la Isla, encontrando en la personalidad del Excmo. General D. Eduardo Recas Marcos un valioso apoyo y un decidido entusiasta para que Ciudadela fuere la que conmemorara solemnemente la liberación de Menorca ya que a ella por la sublevación del «8 de febrero» le cabía el honor de la iniciativa.

A propósito de estas fiestas dice «Baleares»:

«Tres días densos de festejos marcaron sobre la apacible monotonía de la vida, la fecha del Aniversario. Tres días con ruidos verbeneros de cohetes, tracas y músicas. Tres días con mística y recuerdo ante una Cruz, ante unas tumbas, ante unas esquinas salpicadas y acribilladas. Tres días con la milicia animosa, juvenil, y alegría de las cornetas y los desfiles. Tres días de calles hechas

jardín, de ventanas donde nacieron rejas andaluzas, de farolillos, de mirto y papel recortado de fachada a fachada. Tres días de plegarias y promesas y desagravios ante Dios...

Hay Imperio en esta Plaza del Generalísimo, vasta y descubierta y testigo de tantas rebeldías y del Alzamiento. Más que por indicios arquitectónicos, por lo compacta multitud de Juventudes, por los uniformes, por las banderas que se agrupan, casi tocándose, como queriéndose estrechar unas a otras y hacer inseparable y eterna su Unidad; hay Imperio en los Himnos, en las flechas y en el yugo y en los saludos, en el sol ardiente—de España—que ciega y anima. Hay Imperio en el mar que nos lo recuerda y es el camino...

Fornells, Mercadal, Ferrerías, Ciudadela... Las paredes, antes blancas de miedo, están ahora blancas de cal. Regocijo, colgaduras, arcos triunfales. Es la Victoria otra vez. Es la Victoria que fué tan inmensa, que necesita una conmemoración anual para ser cantada. Es España que produce y trabaja para ser grande. Es Menorca, española otra vez.

El aspecto que ofrece la ciudad de Ciudadela es sencillamente imponente. De los pueblos más lejanos



han llegado camaradas que acuden a la concentración, así como un sin número de familias.

El adorno de las calles algo inigualable. Barrios enteros han sido convertidos en jardines o en callejas andaluzas con sus rejas llenas de flores, con macetas, con faroles. Otros, en rincones típicos isleños donde hasta el menor detalle está cuidado. Otro en fin, es un rincón gallego—homenaje a la tierra del Caudillo—donde se alza la Cruz de término, el hórreo, donde se exhiben los atributos pesqueros...

Ni una calle sin adorno y sin encanto. Y ya de noche, Ciudadela iluminada fantásticamente, ofrece, vista desde lo alto un aspecto de ensueño...»

*

Y añade «La Almudaina»:

«En cada bocacalle un arco, en cada balcón una bandera, en cada puerta, una luz, Ciudadela ha florecido en colores, primavera de entusiasmo y de sol...»

Preludio de los festejos

Llegada del Teniente Tomás

Ciudadela que durante el dominio rojo había cifrado sus esperanzas de redención en el Teniente D. Juan Tomás Riutort, tenía vivos deseos de que su asistencia en los festejos, realizara, enalteciera el entusiasmo de este vecindario, por lo que al tenerse noticia de que en la tarde del día 5, en el vapor correo «Ciudadela», llegaba tan estimada personalidad, la gente se echó a la calle y bien pronto los muelles del puerto y paseos que lo circundan viéronse repletos de gente deseosa de aclamarle.

El sol había desaparecido ya del horizonte, cuando la blancura del «Ciudadela» destacóse sobre las aguas de nuestro puerto coquetón. Ligera lluvia empezó a rozar los rostros de aquella inmensa multitud que afanosa se disputaba la alegría del momento ansiado. La corneta dejó oír sus sonos saludando la hora de ora-

Y más tarde, entrante la noche hube de pasar de nuevo sobre Ciudadela. Millares de luces habían trezado los dibujos más diversos, como si voláramos cabeza abajo y en el cielo los luceros en extraña formación hubieran salido tempranito a contemplar la alegría de un pueblo que conmemoraba su unión a la España de Franco.»

*

Terminando «La Última Hora» con las siguientes expresivas palabras:

«Para evocar dignamente la fecha histórica de la liberación de Menorca, iniciada en el grito lanzado desde esta ciudad, Ciudadela se ha engalanado bellamente. Flores, banderas, colgaduras, emblemas del Movimiento llenan las calles; entusiasmos inigualables rebotan de los pechos, gritos patrióticos colman el ambiente. La importancia extraordinaria del aniversario está bien comprendida por todos. Por ello la fiesta de hoy será la más vibrante de las fiestas.»

ción... y el buque ante aquel momento paró su máquina obedeciendo al mandato de aquellos brazos extendidos respetando la plegaria que musitaban aquellos labios dispuestos a besar y bendecir.

Una ovación estruendosa y el brioso himno «Cara al Sol» anunciaron la llegada del héroe y del mártir que seguido de aquel pueblo ébrio de entusiasmo le acompañó hasta las Casas Consistoriales en el balcón de cuya fachada, espléndidamente iluminada apareció el hombre, constituido en ídolo de un pueblo.

«No soy más que un hermano vuestro ya que mi mayor título es considerarme hijo de Ciudadela.»

Y con este nuevo hijo sonrió la ciudad y con este nuevo hermano empezamos las fiestas conmemorativas de la gloriosa «Liberación de Menorca».

Miércoles, día 7

Alborada conmemorativa

La afluencia de forasteros atraídos por el anuncio de las grandiosas fiestas que iban a celebrarse en nuestra Ciudad, empezó a notarse en la mañana del miércoles día 7, en la que nuestras calles vistosas y artísticamente adornadas aparecían en extremo animadas y concurridas de un modo especial la espaciosa y hermosísima plaza del Generalísimo que por su aspecto señorial, la riqueza y buen gusto de adornos en todos y cada uno de los majestuosos edificios que la circundan, Casa Ayuntamiento, Falange, Círculo Artístico, Comandancia Militar, Casa Vivó, Correos, Escuela Graduada, Obelisco, etc., daba la sensación de una gran capital.

A las 2:30 de la tarde, del expresado día, la Banda Militar con animados pasa calles anunció el comienzo de las fiestas de la Conmemoración, desbordándose por las plazas y vías de la Ciudad una variada y numerosa multitud deseosa de tomar parte en todos los actos anunciados.

Momentos después la plaza del Generalísimo, presentaba un aspecto imponente y conmovedor no por su suntuosidad y encanto, ni por su belleza peculiar, sino por el valor moral inestimable que evidenciaba el pueblo allí congregado en espera de la salida de la bandera de la Ciudad que el mismo pueblo, representado por los Sindicatos, iba a regalar al Municipio como premio y recompensa de la gesta heroica que Ciudadela llevó a cabo en la madrugada del 8 de febrero de 1939, gracias a la que Menorca toda pudo librarse del marxismo que desde tiempo la oprimía y esclavizaba llenando de llanto y luto a nuestros hogares.

*

Bendición de la Bandera de la Ciudad

Si acertadísima estuvo la Junta organizadora de los festejos de la Conmemoración, inaugurándolos con la entrega de la Bandera de la Ciudad, no menos es digna de alabanza la feliz idea de que la bendición de la misma tuviera lugar en el antiquísimo ex-convento de Antonianos templo predilecto de los jurados de nuestra histórica Universidad, casa de Caridad en la fecha presente y que en el día de la memorable jornada fué regada con la sangre de nuestros héroes y de nuestros mártires, que en la aludida Casa, en aquel benéfico Establecimiento municipal encontraron los cuidados que le prodigaba el cariño y la gratitud de un pueblo cristiano y español.

*

A las 4 de la tarde y ante el altar preparado a la entrada del Hospital Municipal, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo procedió a la solemne bendición de la Bandera de la Ciudad que los Sindicatos

de Ciudadela ofrendaban al Excelentísimo Ayuntamiento. La enseña era de damasco carmesí antiguo donación de la distinguida familia ciudadelana de don Juan Saura, y ostentaba en su centro el blasón de Ciudadela, tal como aparecía en nuestras antiguas murallas: escudo en los angeles, con los cuatro paños de gules de Aragón en campo de oro, y sobre el todo la ciudad amurallada. Por timbre, corona real de forma antigua. Todo ello bordado en oro y seda por la señorita Rafaela Camps, siendo el dibujo obra del aficionado D. Jerónimo Marqués.

Actuó de madrina la esposa del Alcalde Dña. María Pons de Gelabert, y asistió en representación del Ayuntamiento el Concejal D. Jerónimo Pascual. Terminada la ceremonia, el Rvdmo. Prelado fué despedido a los acordes de la Marcha de Infantes, y la Bandera fué conducida en manifestación a las Casas Consistoriales.

mo la Bandera de la Ciudad, una prolongada salva de aplausos resonó por los aires saludando a la enseña que sonriente flameaba orgullosa de ostentar entre sus ricos pliegues aquel artístico y hermoso escudo que manos angelicales bordaron sobre aquel damasco que generosa e ilustre dama regaló enorgullecida de las glorias ciudadelanas.

El Presidente de la C. N. S. don Cristóbal Mascaró con fácil y elocuente palabra evidenció la satisfacción que sentía de hacer entrega de aquella bandera al Cabildo municipal como premio del españolismo en repetidas e históricas fechas manifestado con admiración de la madre Patria.

Con verbo cálido agradeció la entrega, el Alcalde D. Juan Gelabert, apreciando que fueran los Sindicatos, genuina representación de los antiguos gremios que tanto habían laborado por la prosperidad y engrandecimiento de Ciudadela, los que interpretando los deseos de la población ofrendaran al Cabildo Municipal aquel estandarte bajo cuyo nombre esperaba se cobijarían cuantos, sintiendo en lo más íntimo de sus corazones el amor al terruño, se decidieran a trabajar con fé y entusiasmo por su grandeza y prosperidad.

Entrega al Excmo. Ayuntamiento

En el amplio Salón de Sesiones del Antiguo e histórico Real Alcázar, hoy palacio del Ayuntamiento de Ciudadela, profusamente adornado tuvo lugar el solemne acto de la entrega de la Bandera de la Ciudad.

Bajo rico dosel en cuyo fondo aparecía la augusta figura del Caudillo, tomó asiento Su Ilustrísima el Sr. Obispo de la Diócesis Dr. Pascual acompañado de las autoridades y altas personalidades. El numeroso público llenaba por completo aquel salón y deseoso el Alcalde Sr. Gelabert de que el pueblo entero de Ciudadela pudiera presenciar aquel hermoso acto invitó a las Autoridades a salir en el balcón principal y en presencia del público congregado en la plaza, celebrarse la ceremonia de la entrega de la Bandera.

Complacida la concurrencia de

la atención que se le dispensaba apenas asomaron en el balcón las Autoridades y apareció en el mis-

Imponente desfile de antorchas

El solo anuncio de este acto había ya desde un principio despertado vivo entusiasmo y era esperado con ansiedad no solamente por su novedad sino por su trascendental significado del recuerdo a los *Caídos*.

A la hora fijada toda la Ciudad apareció a oscuras en señal de luto, de dolor y de recogimiento. Bajo los artísticos pórticos de la Casa Consistorial organizóse la lúgubre manifestación dirigiéndose en número de más de dos mil antorchas al pie de la Cruz de los Caídos junto a la que ardían dos pebeteros para alimentar las antorchas de los manifestantes que al

lúgubre y acompasado son de tambores recorrió la población deteniéndose en cada uno de los sitios en los cuales había ofrendado su vida un mártir de la Religión y de la Patria y en cuyos lugares ardían grandes fogatas en recuerdo de los Caídos en la cruenta y gloriosa jornada del 8 de febrero de 1939.

En la plaza de la Catedral hizo su primer paro la manifestación y en medio de un silencio sepulcral solo turbado por el crepitar de aquel fuego sagrado se pronunciaron unas palabras en memoria de *Pedro Anglada Marroquí* que fueron cerradas por un ¡Presente! estruendoso de aquella muchedum-

bre profundamente conmovida.

Desde este lugar se dirigieron al Cuartel de Infantería frente al cual ardían dos grandes fogatas en recuerdo de *Antonio Moll Gelabert* y *Juan Gener Allés*, víctimas en la refriega del asalto de dicho cuartel, procediéndose a igual ceremonia, terminando con otros ¡Presentes! que al resonar en aquellas soledades el eco lastimero los repitió por todas aquellas hondonadas....

...Y llegó a la explanada, a la Plaza de Colón y bajo aquel verde verjel de pinos, aquellas miles de antorchas no parecían sino fantasmas que desde el otro mundo habían llegado para rendir homenaje a los Mártires al pie de la solitaria Cruz que en su centro se levanta.

Los reflectores sobre el oscuro firmamento dibujaban blanca cruz, entre cuyos brazos deambulaban aquellos corazones agradecidos; suave airecillo al rozar la arboleda parecía musitar una oración al compás de melodiosa música que entonaban las aguas al caer de una fuente cercana.

Una Cruz negra con sus brazos extendidos, un hombre al pie de la misma, unas familias enlutadas portadoras de verdes coronas completaban aquel cuadro triste y conmovedor....

...y guardánlo cual flor de siempre-
viva
el sincero y veraz juramento
de nuestra alma creyente y agrade-
decida
de jamás relegar en el olvido
ni a la tosca *Cruz*, ni al glorioso
Caído...

Los nombres de los *Caídos* apagaron las últimas estrofas de la lectura de aquella poesía y un ¡Presente! atronador mantuvo vivo el rescoldo de aquellas antorchas que se iban depositando al pie de la *Cruz* de los *Caídos*.

Grandiosa velada

En el teatro del «Círculo Artístico» y con un llenazo enorme se celebró a las 9'30 de la noche una

grandiosa velada, de la que fueron notas destacadísimas los típicos bailes menorquines, interpretados magistralmente por un grupo de la localidad, que cosechó cálidos aplausos, y la zarzuela española «Gigantes y Cabezudos» puesta en escena por la escuela Municipal de Música de esta ciudad bajo la batuta de su Director D. Lorenzo Galmés. Todos los intérpretes de la misma rivalizaron en voluntad y maestría descollando la gran labor de la Srta. Catalina

Coll, que demostró poseer cualidades excepcionales y gran dominio escénico.

A las 12 de la noche se pararon todos los espectáculos públicos un minuto dedicando un recuerdo a los Caídos y disparándose 12 cohetes anunciadores de la llegada del glorioso día 8.

*

A las 3 de la madrugada se disparó una gran traca para recordar la hora en que Ciudadela inició la Liberación de Menorca.

Jueves, día 8

Llegada de Autoridades

Momentos antes del fijado para la gran concentración de fuerzas en la Plaza del Generalísimo, era ya casi materialmente imposible atreverse a recorrerla en busca de sitio para presenciar cómodamente los actos solemnes que iban a tener lugar en la misma.

Banderas de choque de F. E. T. y de las JONS, OO. JJ. masculinas y femeninas, Hermandad de la Ciudad y del Campo, Auxilio Social, Sección femenina, fuerzas del Ejército, Marina y Aire y el pueblo entero llenaba por completo aquella amplia y hermosa plaza capaz para dar cabida a miles de

personas.

La llegada de Autoridades, fué algo inenarrable. Sin reparar en dificultades ni en la hora temprana, el pueblo se aglomeró en el puerto a recibir al minador «Júpiter» y en la Plaza de Alfonso III a esperar las altas personalidades que en varios hidros habían desembarcado en Fornells, aglomerándose a lo largo de las calles por donde habían de pasar. Las ovaciones se hicieron ensordecedoras y los aplausos interminables. Ciudadela se ha unido nuevamente a España con más íntimos, con más vehementes lazos.

Tedeum en la Catedral

La voz de la religión no podía faltar, en acción de gracias al Altísimo por el feliz recuerdo que se conmemoraba. La Catedral, iluminada a maravilla y adornada y repleta, oyó los ecos majestuosos de un Te-deum que cantó el Cabil-

do, y que presidieron el General Kindelán y el Obispo de la Diócesis menorquina, éste desde el altar donde entonó la solemne música litúrgica, y aquél desde el estrado preparado al efecto.

•

Antes del grandioso desfile

Terminado el Te-Deum, pronto hicieron su aparición en la regia tribuna levantada en la hermosa plaza del Generalísimo, las Autoridades presididas por el Excmo. Comandante Militar de Baleares General Kindelán, Excmo. Gobernador Militar de Menorca General

Recas, Iltrmo. Sr. Obispo de la Diócesis Dr. Pascual, el Contralmirante de la Base de Baleares Sr. García de los Vayos, Delegado del Gobierno en Menorca D. Genaro Vives, Jefe de la Base Naval de Mahón Sr. Fontela, Jefe de Prensa y Propaganda de Baleares

D. Sebastián Sancho, en representación del Jefe Provincial del Movimiento, camarada Boloqui, Jefe de las Fuerzas Aéreas de Baleares, Sr. Galán, Jefe Provincial de la Sección Femenina Sra. Sureda Dezcallar, Cónsul General de Italia Sr. Ramondino con el Vice-Cónsul en Menorca Sr. Germanico Borrigioni, Vice-Cónsul de Portugal Doctor Valdés, Jefe Insular del Movimiento en Menorca Señor Baselga y local Sr. Coll, Jefe de la Hermandad de los ex-cautivos Dr. Gómez Fontova, Jefes de Cuerpo, Jerarquías, Alcaldes de Menorca con sus respectivos Ayuntamien-

tos, Comandante del «Júpiter» Sr. Fernández de Bobadilla, Junta Ejecutiva de los festejos, Comisiones, Representaciones, etc. etc. Todos los que después de haber asistido al solemne Te-Deum en la Iglesia Catedral, se dispusieron a dar con su presencia mayor realce a los grandiosos actos que daban comienzo con la Misa de campaña en la que ofició Su Ilustrma. en un artístico altar levantado frente a la tribuna presidencial, rodeado de fuerzas del Ejército y de la Marina y las banderas y estandartes de todas las agrupaciones asistentes.

La Bandera de la Falange menorquina

Terminada la misa y reintegrada a su puesto en filas la Bandera del Regto. Inf. núm. 37, se adelantó al altar la bandera de F. E. T. de Menorca, portada por un Jefe de Falange, y acompañada por el abanderado, la escolta, el Jefe Insular y la Srta. Madrina. Acto seguido fué bendecida por S. E. Reverendísima el Sr. Obispo.

Terminada la bendición fué trasladada la bandera al pie de la tribuna donde la madrina Srta. Adela Dolz del Castellar en sentidas palabras hizo entrega de la bandera al Jefe Insular de F. E. T. y de las Jons, camarada Carlos Baselga, quien en vibrante y patriótica alocución expuso el significado

de la bandera y de los deberes que a ella nos ligan, entregándola seguidamente al abanderado que juntamente con la escolta pasó al lugar designado en la formación.

Por el Jefe de E. M. fueron llamados a la tribuna los Delegados locales de Ex-Cautivos. Siendo el General Kindelán quien impuso los distintivos, primeramente al Jefe Insular de la Hermandad, camarada Gomez-Fontova, siguiendo los Delegados locales de los demás pueblos de la Isla.

*

Terminado el acto de la imposición de insignias empezaron las alocuciones ante el micrófono instalado en la tribuna presidencial.

Alocuciones

La del Jefe Provincial de Propaganda Sebastián Sancho.

«Sebastián Sancho empezó tejiendo una loa a la gesta heroica de los ciudadelanos y a la nueva España que tras la lucha de que supo salir victoriosa a las órdenes del Caudillo ha de conquistar plenamente la paz, una paz en que no falte el pan y la justicia, una paz fundada en nuestros destinos imperiales.

Y para lograrlo los que hemos luchado por Dios, por España y la revolución; por Cristo, por España y la Revolución hemos de estar siempre atentos a la lucha. Los camaradas que llevamos el yugo y las flechas, el símbolo de la unión de Isabel y Fernando, hemos de unirlos con la Cruz del Redentor, aspirando a rendir el último acto de servicio con la muerte. Si bajo la voz de mando del Caudillo pudimos con el Ejército vencer en la guerra, bajo la voz del Caudillo hemos de trabajar por la reconstrucción nacional. Caballeros que escribisteis en nuestra Historia páginas que son la admiración del mundo; Caballeros ex-Cautivos que sufristeis por España en las demoníacas checas; Camisas viejas unios contra los enemigos del exterior y del interior y hagamos todos el voto de sacrificio al grito de Arriba España hacia el Imperio y por el Imperio hacia Dios.»

◆

La del Excmo. Sr. Obispo de Menorca, Dr. Pascual.

«Soldados de Franco: Ciudadanos de Menorca y de España entera. En este fausto día como Obispo os he bendecido en el nombre del Dios de los Ejércitos y de las Victorias, en memoria de la victoria que hoy conmemoramos. Porque estas victorias requieren ser conmemoradas en sus aniversarios no con mirada superficial

CASA MERCADAL

Aparatos de Radio ARMONIAL, al contado y a plazos.

Artículos para regalo. - Perfumería. - Juguetes. - Loza. - Batería Cocina. - Discos. Siempre lo más nuevo. ◆ José M. Quadrado, 38.-Ciudadela.



SASTRERÍA ECLESIAÍSTICA JOSÉ CARCÍA BERMEJO Y C.^{IA}, S. L.

Representante en Menorca:
Sastrería, Antonio Florit
Jose M.^a Quadrado, 39. — CIUADELA

Mutua Balear

Vía Roma, 45.--Palma de Mallorca.

Seguros de
Accidentes - Incendios - Patronal - Enfermedad

El Delegado para Ciudadela

D. ANTONIO OLIVES TALTAVULL.—San Cristóbal, 7

Facilitará toda clase de pormenores sobre cualquiera de estos seguros, como también referente al sistema organizado para cubrir aquellos riesgos a las personas que lo interesen tan solo para uno o pocos días.

sino penetrando en sus causas, evocando las ideas que las informaron. Vosotros sabéis cuales fueron las que el 8 de febrero de 1939 vibraron aquí con intensa emoción patriótica y religiosa. ¡Cuántos de vosotros antes de ir a la lucha fuisteis a implorar la bendición! Cuantos quedásteis acompañandoles espiritualmente, con los ojos puestos en el cielo y en los labios una oración. Mientras Josué luchaba, oraba Moisés y luego del triunfo levantaba un altar donde enarbolar sus Pendones con el lema: Dios es mi bandera. Y nosotros que también hemos orado y vencido debemos también levantar en la catedral un altar que reciba las enseñanzas de las Milicias, los Ejércitos y la Marina, con la ayuda de todos los ayuntamientos de Menorca, con una inscripción en letras de oro que diga: el Dios de mi Patria es mi Bandera. Un altar donde quede memoria de sus beneficios y ante el que, nobles, podáis siempre mostrar vuestro agradecimiento a Dios y al Caudillo, que si supo daros, inspirado por El la Victoria, hoy os conduce por los senderos de la paz. Obedientes a él laboremos unidos para la completa reconstrucción de España, que la obediencia y el trabajo y el amor a Dios son las únicas pilastras de la paz y para que así logremos la

verdad del grito: ¡Arriba España! Hasta el trono de Dios.»

Los gritos de Arriba España de miles de voces responden al dado por su ilustrísima y luego una estruendosa ovación.

♦
La del Excmo. Gobernador Militar de Menorca General D. Eduardo Recas.

Ciudadanos menorquines: Nos encontramos hoy los representantes de la Iglesia, de la Marina y de los Ejércitos de Tierra y Aire, conmemorando con vosotros el aniversario glorioso de vuestra liberación por obra de los que se levantaron contra el oprobio en que os hallábais hundidos; bella gesta

que dejó libre un trozo de costa en que otras fuerzas de socorro pudieron desembarcar, uniéndose a otros miles de habitantes de la España Imperial, unificada por el Caudillo victorioso. Es para todos un deber serle fieles a él y a la Patria, para que vuestros Caídos puedan estar orgullosos de vuestra conducta, y quedame ahora dedicar un recuerdo a las naciones amigas de una de las cuales reposan hijos bajo nuestra tierra. Trabajemos, ahora, en la labor de la paz, unidos y atentos a las consignas del Caudillo y hago votos para que no olvideis a vuestros caídos, para que si llega el momento de acudir a la llamada bélica de la Patria como ellos sepais sacrificaros. ¡Viva el Ejército! ¡Viva Franco! ¡Viva Menorca Española! ¡Arriba España!

Una ovación cerrada y estentóreos vítores resuenan y aun no habían cesado cuando el Excmo. Sr. Comandante General, don Alfredo Kindelán, se levanta para hablar.

♦
La del Excmo. Comandante General de Baleares D. Alfredo Kindelán.

Ante mí estais unos con camisa azul y boina roja, otros con los uniformes del Ejército, la Marina y la Aviación, otros con los trajes civiles; pero todos estamos unidos por la Enseña Española. Tocale

Hotel SAN AGUSTIN

PLAZA IGUALDAD, 3. -- CALLE HOSPITAL

— Junto a las Ramblas —

BARCELONA

Precios módicos

Informes: JOSÉ SASTRE BARCELÓ - Norte, 12 CIUDADELA

Sidrerías Vasco Asturianas

Tienen sumo gusto en saludar a su distinguida clientela Menorquina al ofrecerles su nueva producción

Sidra Negra "EL ARRIERO"

Representante en Menorca: GABRIEL FULLANA

siempre a Menorca recoger de algún modo un papel en la historia patria. No en vano las Baleares ocupan un sitio privilegiado en el Mediterráneo. No en vano ocupa en el archipiélago el punto más oriental Menorca, por lo que siempre ha sido marca que le ha reportado ventajas y peligros. Pero España cuida como flor preciada al archipiélago balear, pues ve que sus islas son los más adelantados acorazados de su escuadra mediterránea. Por ello la había hecho inaccesible al poderío extranjero pero el más esforzado guerrero puede sucumbir a una dolencia; al microbio que mina su vida. Así Menorca sucumbió una vez y tuvo que apurar el cáliz de la amargura. Pero también como en otras ocasiones en un rincón de la isla quedaron guardadas las esencias del patriotismo, del amor a Cristo y de la dignidad española y de aquí surgió el esfuerzo que había de poner término a la que espero sea última amenaza de separarla de la patria historia.

Pero no quiero decir con eso que el camino esté expedito; porque Menorca sigue siendo la marca, que quiere decir riesgo y fuerza para vencerlo y continuar por las rutas imperiales. Debemos siempre estar preparados para demostrar al mundo que el ser español es la cosa más seria que se puede ser en el mundo, como dijo ya José Antonio. Por eso debemos unir nuestros esfuerzos para preparar el porvenir para grandes empresas. Unidos y vigilantes; con espíritu de disciplina, con disciplina que es no solo obediencia sino además deseo de obedecer.

No quiero terminar sin dirigir un saludo a los representantes de las naciones unidas a nosotros por vecindad y cariño, que contribuyeron a esta fecha de triunfo con la sangre de sus hijos que se derramó mezclada a la de los españoles, y de la sangre se forjó el triunfo. Y termino dirigiendo un saludo a todos los menorquines excitándoles a que cultiven sus virtudes eviden-

tes, a que las exacerben a las órdenes del Caudillo y teniendo siempre en los labios y en el corazón el grito de ¡Arriba España!

Una clamorosa ovación cerró el vibrante discurso de S. E. llenando el aire de cálidos vivas a España, al Generalísimo y al Ejército.

*

Seguidamente el Teniente Coronel de Estado Mayor Sr. Lopez Valencia, da cuenta de haberse recibido gran número de telegramas de adhesión al acto que se está celebrando y se leen íntegramente tres de ellos, uno del Excelentísimo Sr. General Yagüe,

El desfile de fuerzas

Siguieron unos momentos de intervalo en los que las fuerzas fueron a ocupar sus puestos para el desfile.

La Plaza del Generalísimo presentaba un aspecto imponente. El sol volcaba su luz sobre la amplia plaza y los gallardetes y banderas del Movimiento ondeaban al aire destacando su colorido sobre el azul firmísimo del cielo. La aviación pasaba y repasaba y en sus afiligranados movimientos bordaba encajes caprichosos en el firmamento. Saltaba el colorido de los vestidos en ventanas y balcones y la amplísima área de la plaza estaba circundada por apretada concurrencia. Donde quiera que se dirigiera la vista se descubría gente y más gente; en todas las casas, en los tejados, subidos a los árboles y los faroles. Muchas mujeres se tocaban con la clásica mantilla española y otras su vestido endomingado ponía notas de valioso color en la aterciopelada sombra de las casas.

La tribuna magnífica, blanca, rebrillaba a los rayos del sol y enfrente la figura de líneas del altar levantado para la misa de campaña daba una nota del sentimiento religioso que anima todos los actos de la Nueva España.

Por todas partes veíanse movera

otro del General Ministro Secretario del Partido Excmo. Sr. Muñoz Grande y otro del señor Coronel secretario de S. E. el Generalísimo y previo el toque de parte se lee el Oficial de Guerra del 9 de febrero de 1939, III Triunfal en que se dió cuenta por el Cuartel General del Generalísimo de la ocupación de Menorca.

El sol y el entusiasmo abrasan y entre continuos aplausos comienza el desfile. Allá en lo alto continúa el runruneo de los motores y los cazas y los hidros siguen sus «pasadas» sobre la plaza del Generalísimo.

los reporteros gráficos en busca de ángulos para sus fotos, y al pie de la tribuna los representantes de la prensa ocupaban los sitios destinados al efecto.

Y en esto empezó el desfile, y pasó gallarda la 1.^a Centuria de milicias de F. E. T. al mando del Teniente Tomás e integrada por los sublevados ciudadanos del 8 de Febrero. Y todo fué un aplauso unánime que ya no cesó mientras durara el desfile.

Pasaron luego las fuerzas de Marina integradas por la heroica dotación del minador «Júpiter», luego el Ejército estuvo representado por una batería a pie del Regimiento de Artillería n.º 6, un batallón de Infantería con sus compañías de fusiles ametralladores y máquinas de acompañamiento, una sección de Zapadores, una batería de campaña, transportada.

Desfiló luego una sección de fuerzas aéreas.

Luego pasaron las dos Banderas de Milicias de F. E. T. de Menorca con sus tres Centurias, las Milicias de O.O. J.J. con dos centurias de Cadetes, dos de Flechas y una de Pelayos.

Las O.O. J.J. F.F. con las margaritas a la cabeza.

Y cerraron el desfile un grupo compacto de Enfermeras, el colo-

rido alegre de la Hermandad de la Ciudad y del Campo, los blancos delantales de Auxilio Social y por último en largas columnas, bosque de boinas rojas y camisa azul, los Talleres y Sección Femenina de Falange.

*

Visitaron seguidamente las Autoridades, los comedores de Auxilio Social donde se obsequió con una comida extraordinaria a los niños acogidos por tan benemérita Institución.

A la 1'30 y en el local de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, fué ofrecido por la Comisión de festejos, un almuerzo a las Autoridades y Jerarquías, el cual fué servido con indudable selección y buen gusto. El Mtro. Galmés dirigió la orquesta que amenizó el acto dando un escogido concierto de música clásica. Los grupos de bailes regionales de Selva y Ciudadela actuaron en obsequio a las Autoridades después del almuerzo.

la tarde del jueves día 8 del actual en el Salón de Sesiones del Real Alcázar, hoy Palacio de la Municipalidad que aparecía lujosa y ricamente adornado figurando en el estrado las banderas del Movimiento envueltas por la roja y gualda y en la parte delantera y a ambos lados la bandera de la Ciudad y la que ostenta el fagín y lanza de Alfonso III.

Festival folk-lórico

En la tarde del jueves 8, una vez terminado el banquete con el que fueron obsequiadas las Autoridades, celebróse frente al local de Falange un gran festival de bailes regionales, a cargo de las agrupaciones folk-lóricas de Selva (Mallorca) y de Ciudadela.

La agrupación «Aires de Montaña de Selva» de la Jefatura Provincial de Propaganda de Baleares, actuó también el día 7 por la noche en el «Cine Alcázar» constituyendo su presentación un verdadero éxito, rayando a gran al-

tura tanto la parte musical dirigida por el Mtro. Piña como la de danzas y canciones típicas, que fueron cálidamente aplaudidas.

El éxito alcanzado por la fiesta fué enorme. La animación duró hasta bien entrada la noche. Los aplausos y las muestras de aprobación del gentío no cesaron un instante.

Millares de personas se habían congregado en la plaza del Generalísimo para presenciar la exhibición.

●

Entrega del «Acta de Constantinopla»

En otra ocasión y en las columnas de este mismo periódico, expusimos ya el valor histórico de este importante documento lastimosamente confundido con el llamado «*Llibre Vermey*» que desde su rescate de Constantinopla siempre ha permanecido en el Archivo Municipal de Ciudadela, por lo que no creemos necesario repetir cuanto sobre el particular llevamos expuesto.

Nuestro distinguido y entusiasta Alcalde D. Juan Gelabert Caulés, interpretando justamente los sentires de esta población hizo llegar a la primera Autoridad Militar de la Isla en ocasión de constituirse las Juntas que debían entender en la organización de los festejos conmemorativos de la su-

blevación de Ciudadela y liberación de Menorca.

El digno Alcalde de Mahón D. José Codina, trasladó a su Cabillo Municipal la aludida petición que elevó en su día al Patronato provincial de Archivos, Bibliotecas y Museos, mereciendo la aprobación de esta entidad en espera de la correspondiente y definitiva del Patronato Central, y en estas condiciones entró como número del programa de festejos la ceremonia de la entrega del Acta de Constantinopla al Ayuntamiento de Ciudadela, de cuya ciudad había sido trasladada a Mahón hacia el año 1722, a raíz de la primera dominación inglesa.

El solemne acto de entrega del aludido documento tuvo lugar en

Presidió el acto el Excmo. General Gobernador de Baleares acompañado del Excmo. General Gobernador de Menorca, Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis, Excmo. Sr. Delegado del Gobierno, Contra-Almirante de la Base de Baleares, Jefe de la Base Naval, Jerarquías de Falange, representaciones del Ejército, Marina y Aire, Ayuntamientos de Menorca con sus respectivos Alcaldes, comisiones, representaciones, etc.

Previo el permiso de la ilustre presidencia, levantóse el Sr. Codina, Alcalde de Mahón, quien después de saludar a las Autoridades y tributar elogios a la Ciudad de Ciudadela historió los trámites seguidos para la entrega del documento que durante tanto tiempo la ciudad de Mahón había custodiado cuidadosamente, terminando su peroración haciendo votos por la prosperidad de la isla y santa hermandad entre los pueblos que la constituyen.

El Alcalde de Ciudadela, Sr. Gelabert, agradece el honor que ha cabido a esta Ciudad al verse honrada en tan conmemorativa fecha, por las Autoridades y altas personalidades que se han dignado cooperar al mayor esplendor de los festejos que realiza Ciudadela en remembranza a la jornada heroica de la liberación de Menorca.

En párrafos elocuentes y sentimentales agradece al Excmo. Sr. General D. Eduardo Recas y a la Ciudad de Mahón en la persona de su digno Alcalde, la entrega del Acta de Constantinopla que tanto anhelaba Ciudadela, ofreciéndole en cambio todo el respeto, cariño y gratitud de esta población

que gracias al genio de nuestro Caudillo puede hoy junto con España entera disfrutar de la paz ansiada después del cruento martirio y opresión a que la tuvo sometida el marxismo internacional.

Acto seguido fué concedida la palabra al Cronista de la Ciudad para su anunciada conferencia sobre el significado del acto que se celebraba quien habiendo sido ya expuestos, por el Sr. Alcalde de Mahón, los trámites seguidos para el traslado de dicho documento

a esta Ciudad y por el Alcalde de Ciudadela expresando la gratitud que sentía la misma por la solemne entrega del «Acta de Constantinopla», limitóse a expresar en forma amena y figurada la historia de dicho valioso documento desde su origen en las cárceles de Constantinopla con motivo de la jornada gloriosa del 9 de julio de 1558, hasta la guerra de Sucesión en que salió del Archivo de la Universidad de Ciudadela a raíz de la ocupación de Menorca por las tropas inglesas.

Inauguración del Museo

Terminado el acto anteriormente reseñado, las Autoridades acompañadas del Cronista y Director del Museo, procedieron a la inauguración oficial y visita de este centro cultural, enclavado en las mismas Casas Consistoriales.

En el mismo figuran una porción de objetos curiosos e interesantes sobresaliendo entre los mismos la maqueta del Monumento a la Victoria, obra del arquitecto Sr.

Rubió Belvé y que Ciudadela tiene en proyecto levantar en breve; el avión que tripulaba el piloto Facini cuando fué averiado por los antiaéreos de Mahón en la tarde del 8 de febrero de 1939; un trozo del aparato en que peligró el Tte. Coronel y Jefe de la Base Aérea de Baleares D. Ramón Franco; recuerdos varios de la cárcel flotante «Atlante» entre ellos la escalera por la que pasaron nuestros Mártires al dirigirse al suplicio etc. etc.

Santa Isabel de España

Por la noche y en función de gala, se puso en escena en el teatro del «Círculo Artístico» bellamente adornado, el drama imperial en 4 jornadas original del ilustre poeta Mariano Tomás «Santa Isabel de España».

Elementos del Teatro Azul de Ciudadela y Mahón, bajo la competente dirección del camarada Delfín Serra, interpretaron magis-

tralmente la obra, siendo aplaudidos varios pasajes de la misma y los finales de acto.

Llamó poderosamente la atención por su suntuosidad la sastreía, mobiliario y decorados.

El Comandante Militar de Baleares, General Kindelán y demás Autoridades y Jerarquías realizaron el acto con su presencia.

*

La Maqueta de la Catedral

Entre los varios atractivos que llamaron la atención a propios y extraños merece especial mención la maqueta del altar mayor de la Catedral, proyecto del Sr. Rubio y dirigida por el Rvdo. D. Mateo Bosch y ejecutada por el joven artista Sr. Bagur. Es una obra artís-

tica muy bien acertada y que da idea exacta de la magnificencia de dicho altar. Cuantos tuvieron ocasión de contemplar la obra se deshicieron en justos elogios a los que muy de veras añadimos el nuestro.

*

Conclusión de los festejos

Si digna de aplauso y merecidos elogios fué la feliz idea de la Junta de iniciar las fiestas conmemorativas de la liberación con el acto de entrega, al Ayuntamiento de Ciudadela, de la bandera de la Ciudad como recompensa y distinción a su españolismo puesto a prueba con la sublevación antimarxista en la madrugada del 8 de febrero de 1939, digno de alabanza y gratitud su acuerdo de dedicar un día a sus gloriosos *Caidos*.

El Ayuntamiento y las Juntas organizadoras de estos memorables festejos que desde un principio no regatearon medio ni sacrificio alguno para que resultaran dignos de la ciudad que los celebraba, no descansó hasta que le fué posible el traslado de los restos de uno de los mártires del 8 de febrero que al ser conducido a Palma para la cura de la herida grave que sufrió al asaltar el cuartel, falleció sin que fuera posible llevar a cabo el noble intento.

Al anoecer del jueves día 8, el vapor «Ciudadela» condujo los restos del *Caido*, *Juan Enrich Salord*, los cuales fueron depositados en una capilla ardiente dándole guardia los simpáticos cadetes.

En la mañana del viernes, celebráronse solemnísimos funerales en sufragio de los caídos en la heroica jornada ciudadelana, cuyo acto resultó una imponente manifestación de duelo asociándose al mismo todo el pueblo ciudadelano siendo insuficiente la parroquial iglesia de San Francisco para dar cabida a tan numerosa concurrencia.

Asistieron todas las Autoridades y representaciones de las provinciales presididas por el Coronel Márquez Meler.

Terminados los divinos oficios tuvo lugar la conducción al cementerio de los restos de *Juan Enrich Salord* en cuya fúnebre comitiva

figuraba Ciudadela entera presidi-
da por los familiares, con el Te-
niente Tomás, Autoridades, Je-
rarquías y nutridísimas represen-
taciones.

Daban guardia de honor al ca-
dáver—que iba cubierto con la en-
seña de la Patria—soldados de la
guarnición, seguían la comitiva
compañeros heridos en la refriega
y lindas muchachas con flores y
coronas entre las que figuraba
una del súbdito italiano D. Anto-
nio Novella que ofrendaba en nom-
bre de las familias de los aviado-
res italianos caídos en nuestro tér-
mino y cerraba aquel lúgubre y
emocionante cortejo una centuria
de cadetes en correctísima forma-
ción.

Palabras finales

No es de nuestra incumbencia
el elogio que creemos merecido
para Ciudadela por lo que como
nota final, como resumen de nues-
tras fiestas conmemorativas, gus-
tosos transcribimos las siguientes
líneas de nuestro querido colega
«Arriba España»:

«Es difícil por no decir imposi-
ble, dar una idea exacta de las
grandes fiestas celebradas en Ciu-
dadela con motivo del primer ani-
versario de su sublevación contra
el dominio rojo y liberación de la
isla de su infamante tiranía.

Los actos celebrados en Ciuda-
dela fueron desde luego algo gran-
diosos, de una solemnidad magní-
fica, por lo que puede sentirse or-
gullosa la ciudad hermana. Se
volcó Ciudadela por entero y to-
dos sus entusiasmos y fervores

desbordaron en una plasticidad
elocuente de calles y plazas fan-
tásticamente iluminadas y adorna-
das y en una manifestación
constante en todos los actos. El

bello aspecto que ofrecía la ciu-
dad superaba todas las fiestas an-
teriores, pudiendo afirmarse que
no se recuerda semejante de su
historia.

Nota de la Comandancia Militar

El Excmo. Sr. General Coman-
dante Militar de Menorca, desea
hacer público el carácter de su in-
tervención, como Presidente de la
Junta de Honor para la conmemo-
ración de la liberación de la Isla,
en la entrega al Ayuntamiento de
Ciudadela del «Acta de Constanti-
nopla». Fiel guardador y deposita-
rio legal de dicho documento, con
arreglo a las prescripciones más
estrechas del Derecho Administra-
tivo, era el Ayuntamiento de Ma-
hón. Era pues imprescindible con-
tar con el asentimiento de dicho
Ayuntamiento para que el docu-
mento pasara a Ciudadela y como
a la primera indicación hecha por
el Comandante Militar a ruegos
del Ayuntamiento de Ciudadela, se
prestó el de Mahón con toda no-
bleza y generosidad a ceder la fa-
mosa «Acta», pudieron posterior-
mente hacerse las gestiones nece-
sarias cerca del Servicio provin-
cial de Archivos, Bibliotecas y Mu-
seos para obtener la autorización.

Esta actitud fraterna y generosa
del Ayuntamiento de Mahón fué
públicamente reconocida y alaba-
da por el Sr. Alcalde de Ciudade-
la, en la solemne sesión celebrada
el día 8 del actual. Esta expresión
es la única que recoge el verdade-
ro sentir del vecindario de aquella
ciudad.

El Excmo. Sr. Comandante Mi-
litar lo hace público para conoci-
miento de quienes, por no haber
asistido a dicha sesión, tuvieran
otras referencias, o hubieran leído
escritos en los que no se destaca
con tanta claridad, la conducta del
Ayuntamiento de Mahón, a cuya
firme decisión de hacer este home-
naje a la ciudad hermana, se debe
en primer término el que el «Acta
de Constantinopla» haya regresa-
do a sus primitivos archivos.

Vendo, por dejar negocio
desnatadora fina "MELOTTE"
de nacionalidad belga.

Razón: Conquistador, 122.-Ciudadela

Todas las misas que el próximo
día 20 se celebrarán en las iglesias
de María Auxiliadora, San Francis-
co y Santo Cristo, en ésta última
hasta las 9, se aplicarán en sufra-
gio del alma de D. José de Olives
y Magarola (q. e. p. d.).

Deportes

El Ciudadela es ya campeón
al vencer por 1 a 0 al Menorca.

El Villacarlos consigue los pri-
meros puntos al vencer a la
Unión por 2 a 1.

Ciudadela, 1 Menorca, 0

Aunque falta todavía la última
jornada para dar por terminado
el actual torneo futbolístico «Co-
pa Navidad» están ya definidos
los dos primeros puestos, que
corresponden al Ciudadela con
9 puntos y al Menorca con 6.

Sea cual sea el resultado de
los partidos que faltan para ju-
gar no puede haber ya variacio-
nes entre esos dos equipos; úni-
camente Unión y Villacarlos a
los que les falta un partido cada
uno, harán el último esfuerzo
para no quedarse a la cola.

Villacarlos, 2 Unión, 1

El partido Unión-Villacarlos
celebrado en Mahón, algo acci-
dentado terminó con el resultado
arriba indicado.

Teatro del Círculo Artístico

Sábado, 17 Febrero 1940.-Noche a las 9'15.

TEATRO AZUL DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. DE CIUADDELA Y MAHÓN

A petición del público que no pudo asistir a su estreno se pondrá en esce-
na el poema imperial en cuatro jornadas del ilustre poeta Mariano Tomás

Santa Isabel de España

A fin de que dicha obra pueda ser
admirada por todo el público,
regirán PRECIOS ESPECIALES

Butaca, 2'00.-Delanteras, 1'50.-General, 1'00.-Palcos, 7'00.-Proscenios, 5'00.
Encargos en Secretaría de Falange y taquilla

A los pueblos los han mo-
vido siempre los poetas.

JOSÉ ANTONIO